

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, G. pral. - Toledo - Teléfono 1458

EDICION DE TOLEDO

Año II

Miércoles 8 de Septiembre de 1937

Núm. 365

Lea en la página segunda

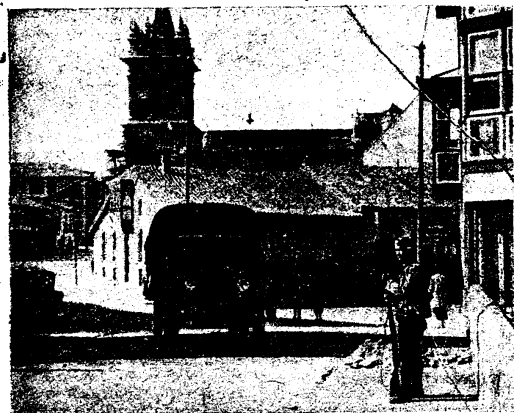
El próximo viaje del Duce a Berlín

«Inglaterra y Francia, de acuerdo para la Conferencia mediterránea del día 10 en Nyb», en nuestra página tercera.

También en la página 3.ª «El Gobierno francés revoca su orden de expulsión de personalidades españolas nacionalistas.

En la página séptima: LA SUPERIORIDAD DE LA MARINA NACIONAL

Avance de nuestras tropas por el sector de Zuera, en Aragón



Reinosa.—En el avance arrollador de nuestras fuerzas en el Norte, los pueblos y ciudades normalizan su vida bajo los nuevos auspicios del Gobierno Nacional.

A quince kilómetros de Ribadesella

Santander, 7.—(Crónica del enviado especial de la Agencia Farro en el frente de Santander).—Después del avance que por el litoral han realizado hoy las columnas navarras, nos encontramos a quince kilómetros de Ribadesella. La progresión de nuestras fuerzas se hace sin ninguna interrupción. Ayer fué Poa; hoy es Celorio, y mañana será Posada. Y en resumen, antes de lo que los marxistas piensan, será nuestra Ribadesella.

En Llanes me he detenido unos momentos. Quería ver de cerca el rastro de la trágica revolución comunista. La guerra no ha dejado huella en los edificios. Están intactos en su mayor parte. En la entrada de la ciudad, en otras ocasiones, se celebraba la festividad de Santa Marina, acumulándose hoy el formidable material bélico que lleva el Ejército nacional.

La gente se ha volcado en la calle ansiosa de vivir intensamente estas horas primeras de su liberación. Sigo hacia el pueblo, y llevo hasta el puente que da sobre la ría. Desde allí mismo, antes de la tiranía marxista, cruzaba una procesión en uno de estos días de la primavera de septiembre, y la Virgen Patrona de la Marinería se paraba sobre este puente como para bendecir el mar y la vida de estos pescadores, que más tarde habían de profanar su imagen.

Avanzo por la calle central en dirección al Casino y al Auseba. El convento de los Agustinos ha sido profanado. Las milicias asturianas lo desvalijaron con delectación criminal.

Dejo atrás la ciudad y sigo en su avance a las brigadas que acaban de entrar victoriosamente en Celorio. Las muchachas han salido a recibir llenas de júbilo a nuestros soldados.

En la playa se han concentrado algunos de los prisioneros rojos que hemos hecho en nuestro avance.

Celorio recobra hoy el aspecto de los días de fiesta. Todas las casas se han engalanado. Las pomaradas ofrecen su jugoso fruto a nuestra tropas. Estas, incansables en su magnífico afán de reconquistar lo antes posible esta magnífica región asturiana, apenas se detienen a descansar.

Se desvían hacia el Sur, y mientras unas se encaminan hacia Niembro, otras avanzan hacia Posadas.

Aquí en el litoral la guerra no es un problema de montañas de cerca de 2.000 metros como era en la parte de Potes y Cain. Las alturas en estos sectores son menos considerables. Lo difícil aquí es dominar toda esta traza de caminos que enlazan un con otro toda una serie de pueblos ignorados.

La ciudad de Navés está ya bajo el fuego de nuestra Artillería.

Nos separan de ella apenas cinco kilómetros. Cuando nuestras baterías emplazadas en las alturas que la rodean, Ribadesella recibirá la visita de nuestros obuses.

Tal vez mañana me será imposible seguir repartiendo mi actividad informativa entre este sector del litoral y el frente Norte de León, por donde ahora avanzan nuestras tropas. Hoy no dudo en intentar batir este pequeño "record" informativo, o costa, en último término, de unos cuantos litros de gasolina. Y el recorrer el camino que desde aquí me ha de conducir a Potes, la misma carretera me descubre una magnífica verdad estratégica. He tenido que seguir la costa hasta Noriega. Desde allí hacia el Sur, cruzo por Panes y llevo hasta Pombes, ha sido un recorrido de más de dos horas. Pero valía la pena.

Perfil del día

Antesario de dos grandes mártires de la Cruzada, Víctor Pradera, Joaquín Beunza. Caballeros magníficos, patriotas preclaros, figuras ilustres del Tradicionalismo. Después de angustiosas jornadas en la prisión de Ondarreta, fueron brutalmente inmolados en el fuerte de Fuenterrabía, junto a la Virgen marinera de Guadalupe. Pradera esperó la descarga abrazado a un hijo suyo, y, sin embargo, tuvo grandeza de alma para perdonar a sus verdugos.

Era Pradera verbo grandilocuente de la Tradición. Dentro y fuera de las Cortes, riñó sonadas contiendas contra los separatismos. Su estilo oratorio rotundo, tajante, le hacía temible como polemista. Ingeniero, abogado, hombre de sobresaliente posición económica, sacrificaba todas las comodidades que podía permitirse al servicio del santo trilema. Ejemplo admirable para todos.

Beunza era un guerrillero inteligente y valeroso de la causa. En las Constituyentes, como jefe de la minoría vasco navarra, luchó con gallardía contra la bestia mayoritaria que apoyaba al banco azul. Por su intransigencia doctrinal, los beocios republicanos socialistas le distinguían con su odio selvático y sus dicerios tabernarios.

Ambos compartieron la prisión y el martirio con Honorio Mauva, Leopoldo Matos y el marqués de Elásegui. Todos ellos, como dice un cronista, ejemplares de lujo en el victimario fecundo de la Cruzada.

¡Gloria eterna a los mártires de la Tradición y a todos los que con ellos sufrieron y murieron por Dios y por la Patria!

El trayecto trazaba un gran círculo, del que sólo me faltaban por recorrer una cuarta parte. Es la misma que dentro de muy poco podré recorrer cuando las brigadas que avanzan, rebasando las cumbres de Cain, envuelvan en una gran bolsa todo el sector de Arenas de Cabañales.

Las tropas que guarnecían las antiguas vanguardias de Riaño, avanzaron aquí por dos direcciones: hacia el Este, por Portilla la Reina, Enterría y la Vega de Liébana. Y hacia el Norte, hasta ocupar, a la vista de Cain, todos los pueblos que rodean a Posada de Valdeleón. La conquista de este último pueblo nos abre camino hasta Soto de Jambre, por donde continúa nuestro victorioso e incontestable avance.

Fueron ocupadas Loma Redonda y Lamorfiera

El enemigo quedó quebrantadísimo en sus ataques a nuestras posiciones

En nuestro avance por Asturias se tomó Barro Robrigo, Naranda y Cunaba

Boletín informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 7 de septiembre de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias.—Nuestras tropas, venciendo brillantemente la resistencia puesta por el enemigo, ha continuado hoy, en el sector Oriental, su avance hacia el Noroeste, ocupando Barros, Robrigo, Naranda, Peñas de Bifore, Cunaba y alturas que dominan Labaderos de las Minas del Puerto Andara, continuando su avance a 1 hora de dar el parte.

Otras fuerzas en operaciones de limpieza, han continuado cogiendo gran cantidad de armamento y material abandonado por el enemigo.

En el sector Occidental sólo ha habido algunos cañones de poca importancia.

Frente de León.—Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Madrid.—Se han presentado 37 milicianos, la mayoría con armamento.

Frente de Aragón.—En el sector de Zuera nuestras fuerzas avanzaron para rectificar a vanguardia nuestras líneas, ocupando Loma Redonda y Lamorfiera. Por los sectores de Apeadero de la Princesa, Valdescalera y Breña, el enemigo atacó nuestras posiciones, siendo rechazado con gran número de bajas.

Frentes de Avila, Soria y Somosierra.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—Tirotes y cañones en algunos sectores.

Salamanca, 7 de septiembre de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Por caminos de Asturias

Santander, 7 (Información especial para EL ALCÁZAR por Fernando ORS).—La Montaña está ya completamente limpia de la lepra anarcomarxista que la deformaba. Vuelve la ciudad a adquirir su fisonomía risueña y bondadosa. Por las calles transitan gentes que quizás pensaron verse aisladas durante una temporada del ambiente en que se saturan con los pulmones y los ojos abiertos a la risa de una justicia sin rencor; esto sí que es vivir.

El Generalísimo vela y es intransigente en que el nuevo Estado tenga el respeto de los países civilizados. Desfilan hacia las cárceles para luego ser juzgados, aquellos que esconden las manos temerosas de que todavía destilen sangre. Los irresponsables fueron acogidos con el calor de fraternidad que sus culpas inconscientes merecían. Barcos, autobuses, camionetas y trenes, pasan abarrotados de viajeros. Son los refugiados que vivían amontonados en Santander, que marchan a sus pueblos, a los caseríos, a las ciudades o poblaciones en donde residían para que en ellos vuelvan a disfrutar de la tranquilidad de su hogar.

La llaga por la que todavía se desangra parte de Asturias, será pronto cauterizada; el enemigo en este aspecto no se llama a engaño.

Los radios rojos, para alentar la confianza de los milicianos, les ofrecen de hora en hora noticias inverosímiles de sus progresos en Zaragoza, Teruel y Huesca; pero los milicianos saben ya el valor de esos mensajes y naturalmente no les hacen caso. Con el avance de nuestras fuerzas coinciden casi siempre grupos de rezagados que se entregan. Ellos son los que ofrecen los mejores informes que se pueden ambicionar. En Gijón se ha perdido la ría; nadie cree los éxitos que el Gobierno de Valencia se apunta en Aragón; los jefes rojos se reunieron en consejo en el que, estudiada la situación de las fuerzas revolucionarias, se coincidió sin ningún voto en contra en que la resistencia, por tenaz que se ofreciese, no salvaría la grave posición en que se encuentran.

La marcha de las brigadas navarras es aplastante. Tienen prisa de desembarazarse de este último estorbo que aún queda en el Norte. Las ambiciones de estos chicos tienen más altos vuelos. Vengáremos a los leales que cayeron en Belchite. La revancha será magnífica y será la llave y garantía de que la guerra tendrá localizaciones parciales, pero que no dejará a nadie dudosos de que la guerra la hemos ganado.